

URGENTE La tasa de paro cierra 2017 en el 16,55%, la más baja desde 2008 »

CRÍTICA | LAS HERIDAS DEL VIENTO >

Las caricias que nunca me hiciste

El texto tiene calidad y sus conflictos también

JAVIER OCAÑA

19 ENE 2018 - 10:25 CET



Un momento de 'Las heridas del viento'.

Con vocación de obra íntima y cercana, *Las heridas del viento* se convirtió hace unos años en uno de los grandes éxitos del limitado en lo físico, pero ilimitado en lo emocional, *hall* del Teatro Lara de Madrid. Allí donde otras piezas teatrales se han ido haciendo grandes —y ahí *La función por hacer*, de Miguel del Arco, puede ser el mejor ejemplo—, la obra escrita y dirigida por Juan Carlos Rubio atravesó pieles. Y finalmente ha escapado de su condición de experiencia a unos palmos de los espectadores por el lado más sorprendente, por el cinematográfico, convirtiéndose en película bajo la misma dirección y con el mismo reparto: Dani Muriel y Kiti Mánver. Algo singular pero con sentido: al fin y al cabo el poder del primer plano fílmico ofrece a la platea lo que seguramente no puede vislumbrar en el teatro, salvo en estos montajes mínimos en los que el observador está a unos centímetros de las lágrimas de los protagonistas.

LAS HERIDAS DEL VIENTO

Dirección: Juan Carlos Rubio.

Intérpretes: Kiti Mánver, Dani Muriel.

Género: drama. España, 2017.

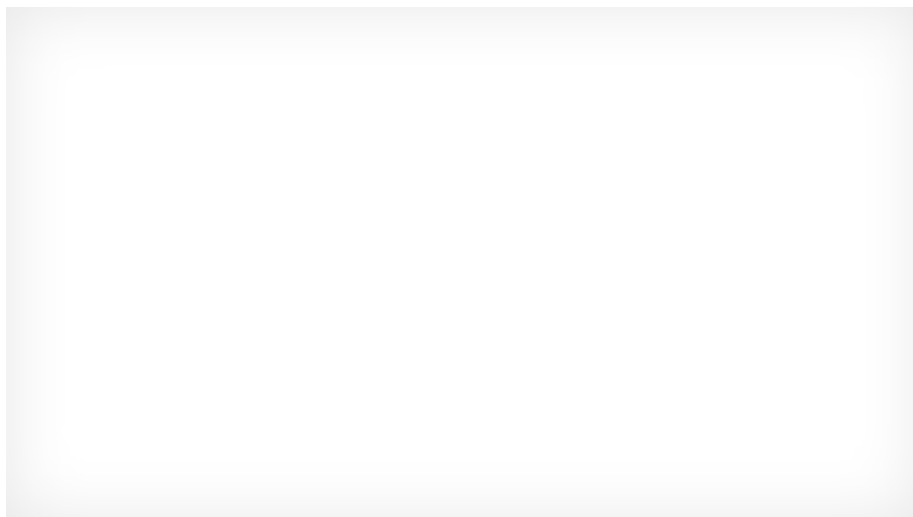
Duración: 75 minutos.

Película en blanco y negro, con dos roles únicos, y sin enmascarar en momento alguno su origen teatral, *Las heridas del viento*, con rupturas de la cuarta pared y toma de conciencia de los personajes, dirigiéndose al objetivo de la cámara, está dotada de un lenguaje evidentemente escénico, compuesto, poco cotidiano, retórico. ¿Y qué? El texto tiene calidad y sus conflictos también: la cara oculta del ser humano, el aparente caparazón con el que se defiende, los modos de vivir la sexualidad y el amor, el deseo y la desesperación, el poder del legado de padres a

hijos, el desconocimiento de un ser cercano, la (in)comprensión a la hora de la muerte. Y, en fin, la reflexión sobre la figura de un padre que, en el fondo, acaba siendo la reflexión sobre uno mismo.

Rubio escribió una obra sobre los afectos no correspondidos, sobre las caricias nunca experimentadas, expuesta sobre una serie de conversaciones entre un hijo casi en la treintena y un maduro homosexual. Y decidió dar el segundo papel a una mujer, una magnífica Mánver, con una ligera inflexión de la voz hasta hacerla más grave, y un poso de vanidad en el gesto y de derrota en la mirada difícilmente conciliable. Ahora *Las heridas del viento* es una película que fácilmente puede ser considerada como teatro filmado, pero que, en su modestia y en su cercanía, como aquellos primeros días en el *hall* del Lara, consigue su meta: la del retrato de la inseguridad del ser humano como virtud, y la de la firmeza y la imperturbabilidad como tara.

PUBLICIDAD



inRead invented by Teads

ARCHIVADO EN:

[Crítica cine](#) · [Películas](#) · [Crítica](#) · [Cine](#) · [Cultura](#)

CONTENIDO PATROCINADO



Los diez pueblos medievales mejor conservados de España

(SIMPATIA.ES)



Quiz: ¿Cuántas de estas obras maestras reconoces?

(ZOO)



Looks históricos del festival de Coachella

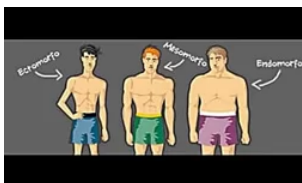
(ENFEMENINO)



Nos quedamos sin palabras con esta oferta de Ramón Bilbao

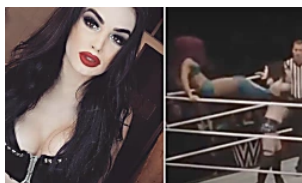
(BODEBOCA)

Y ADEMÁS...



El ejercicio que debes hacer según la forma de tu cuerpo

(DEPORTE Y VIDA)



Paige: la patada que pone fin a la carrera de la luchadora de WWE se hace viral

(TIKITAKAS)



Stormy Daniels, la actriz de cine para adultos a la que relacionan con Trump

(TIKITAKAS)



Las primeras fotos de Anna Kournikova tras ser madre con Enrique Iglesias

(TIKITAKAS)

recomendado por

© EDICIONES EL PAÍS S.L.

[Contacto](#) | [Venta de contenidos](#) | [Publicidad](#) | [Aviso legal](#) | [Política cookies](#) | [Mapa](#) | [EL PAÍS en KIOSKOyMÁS](#) | [Índice](#) | [RSS](#) |